



Luz y Guía

Año II - Núm. 11

Suplemento de «Hoja Parroquial» - Cassá de la Selva (Gerona)

Abril de 1945

El grito supremo del Calvario: ¡TENGO SED!

Primer Viernes Santo. Sobre el frío patíbulo del Gólgota agoniza Cristo. Como gotas de néctar dulcísimo van saliendo de sus labios divinos palabras de perdón y de amor: «¡Padre, perdónalos!..»

Las turbas que escupen vituperios y blasfemias, enmudecen de espanto ante el tronar terrible de los mundos que llaman deicida a la humanidad. Tiembla el Calvario ante la indignación de Dios y las tinieblas visten al cielo de un infinito manto de luto. Horrorizado ante la inmensidad de su delito, el pueblo retrocede, huye, se aleja de la Cruz.

Es entonces cuando los ojos amoratados de Cristo que contemplan aún compasivos el supremo dolor de su Madre, persiguen angustiados a aquéllos que se obstinan en huir; entonces, cuando su frente coronada se levanta, sus brazos se extienden más y más, en un impotente afán de abrazar al mundo entero, y de los labios resecos del Señor, sale aquella palabra repleta de un anhelo infinito: **¡TENGO SED!**

¡El Señor tiene sed! Por mí y por ti, lector cassanense, Cristo ha lanzado su grito angustioso y suplicante.

Porque tú y yo estamos representados, tal vez, en aquellas turbas que sienten el horror de la majestad de Dios, sin saber comprender la infinita dulzura del amor de Cristo.



sión plena de nuestra alma y nuestro corazón andando en titubeos vergonzosos y egoístas entre el pecado y la gracia.

Porque ambos caminamos indefectiblemente hacia la eternidad sin hacer ningún esfuerzo por salvar el alma -la nuestra- por la que Cristo hoy agoniza y muere entre dolores atroces. Cristo tiene sed. Oímos sus gritos desgarradores. Detengamos, pues, nuestra cobarde carrera. Abrazados al madero sagrado, hagamos trizas la esponja avinagrada de nuestra indiferencia, para ofrendar al Señor el brebaje

La Pedrada *El llanto de la Madre*

Cuando pasa el Nazareno
de la túnica morada,
con la frente ensangrentada,
la mirada del Dios bueno
y la soga al cuello echada,

el pecado me tortura,
las entrañas se me anegan
en torrentes de amargura,
y las lágrimas me ciegan
y me hiere la ternura..

Yo he nacido en esos llanos
de la estepa castellana,
cuando había unos cristianos
que vivían como hermanos
en república cristiana

Me enseñaron a rezar,
enseñaronme a sentir
y me enseñaron a amar,
y como amar es sufrir
también aprendí a llorar.

Cuando esta fecha caía
sobre los pobres lugares,
la vida se entristecía,
cerrábanse los hogares
y el pobre templo se abría.

¡Oh, qué dulce, qué sereno
caminaba el Nazareno
por el campo solitario,
de verdura menos lleno
que de abrojos el Calvario!

Y los hombres, abstraídos,
en hileras extendidos,
iban todos encapados,
con hachones encendidos
y semblantes apagados

Y enlutadas, apiñadas,
doloridas, angustiadas,
enjugando en las mantillas
las pupilas empañadas
y las húmedas mejillas,

viejecitas y doncellas,
de la imagen por las huellas
santo llanto iban vertiendo...
¡Como aquellas, como aquellas
que a Jesús iban siguiendo!

Y los niños, admirados,
silenciosos, apenados,
presintiendo vagamente
dramas hondos no alcanzados
por el vuelo de la mente,

caminábamos sombríos,
junto al dulce Nazareno,
maldiciendo a los judíos,
¡qué eran Judas y unos tíos,
que mataron al Dios bueno!

(Sigue en 3.ª pág.)

«Hijo, aquí tienes a tu Madre»



Lentamente, agobiada por el enorme peso de su dolor la débil y frágil silueta de una mujer recorre el mismo sendero que poco ha recorrió su Hijo. Todavía se ven los verdugos del Dios hecho hombre; suenan aún en nuestros oídos las crueles risotadas y las sátnicas palabras que su extremada vesanía les dicta; aún no están extinguidos los últimos grupos de sayones que rezagados comentan de antemano el horrible deicidio que van a realizar y se prometen un regocijo feroz, cuando cruza silenciosa destilando sangre su amante corazón: la Madre por excelencia. De sus hermosos ojos fluyen lágrimas amargas oriundas de la más pura morada interior; lentamente se asoman por los ventanales de su alma para resbalar plácidamente por sus pálidas mejillas irisando con sus destellos el más bello y

amoroso rostro de cuantos han visto la luz. Pero ¡qué expresión tiene su faz! Es tanta la compasión que produce que mis palabras palidecen y sin embargo, nadie se digna consolarla, antes bien le apostrofan con sus burlas; con el dedo señalan la Madre del condenado que, como dice Pemán, «fué un condenado de amor» y Ella ofrece su amargura y sus sufrimientos al Eterno Padre y con ello conquista un galardón inmarcesible de gloria y majestad. He ahí su realeza impregnada de humildad y renunciamentos. Dentro pocos instantes, presenciara la agonía de su Hijo; oirá a su Hijo clamar con voz angustiada «Tengo sed» y Ella impotente para auxiliarle, contemplará como los sayones inhumanos le dan a beber hiel y vinagre y cuando más acerbo sea su dolor, cuando más intenso su sufrimiento, más aumentará su amor por los ingratos que crucifican a su Hijo, tanto es así que llegará a aceptar el ser Madre de esos insensatos e interceder por ellos ante Dios.

¡Qué figura de mujer! ¡Qué delicadeza de sentimientos! ¡Qué nobleza de alma y grandeza de espíritu! Si bien es verdad que el dolor aquilata los corazones, el suyo no tendrá precio ya que una breve muestra lo tenemos en su infinito amor. Fijémonos bien en esa egregia mujer, en esa Madre singular que nos ofrece su mayor Bien por nuestra Redención. Grabemos eternamente su figura y no queramos aparecer a sus ojos cubiertos con el negro manto de la ingratitud

Lloremos juntamente con Ella por tantos hijos desdichados que continuamente renuevan sus tormentos y esperemos confiados en el venturoso día de la Resurrección que ya se acerca, con la seguridad de que seremos consolados por Ella si hemos sabido aceptar el dolor como algo netamente merecido.

Pueden tanto las lágrimas de una Madre que nada ni nadie se interpondrá entre ella y sus verdaderos Hijos. Dios quiera que en esta parroquia no aliente un corazón durante estos días Santos que deje de derramar copiosamente las lágrimas del arrepentimiento evitando con ello hundir más los puñales acerados que desgarran el corazón de una Madre, que todo lo dió, absolutamente todo, por el bien de sus Hijos

Recuerda, pues, cristiano, más que nunca, en esta Semana Santa que se avecina, las palabras de Jesucristo: «Hijo, aquí tienes a tu Madre»; no le causes dolores, quíerela, como yo la he querido, lo cual será signo de predestinación.

JUAN BARTRINA

SASTRERÍA

Rich

Calle Abajo n.º 7

CASSÁ DE
LA SELVA

Tradiciones de SEMANA SANTA

(Viene de 2.ª pág.)

No es Cassá de las poblaciones que más se distinguen por celebrar esplendorosamente la Semana Santa. Sus ceremonias carecen de extendido renombre; no cuenta con procesiones ricas en pasos e imágenes, ni existen cofradías que dediquen su principal atención a la mayor lucidez de los actos.

Pero, en cambio, es notable la religiosidad con que se viven estas festividades, realizadas, por otra parte, con bellas y antiguas costumbres que contribuyen a acentuar el carácter ya de sí hogareño e íntimo de las mismas.

Es desde este punto de vista religioso-popular que vamos a seguir el curso de la Semana Santa cassanense.

Domingo de Ramos.—Cual hicieron los pequeños de Jerusalén para recibir triunfalmente a Cristo, los nuestros se proveen de largas palmas y ramas de uano laurel. Frondoso bosque semeja el templo en el acto de la bendición y en el inevitable bullicio peligran las mantillas, con mayor motivo si en la palma del vecino asoman tentadoras golosinas. Ramos y palmas se tratan después respetuosamente; éstas y las cruces con ellas construídas son colocadas en las aberturas de la casa según cristiana costumbre.

Es día de familia. Los «fillols» de poca edad y también los ya crecidos visitan a sus padrinos, regresando cargados quien más quien menos con los tradicionales «tortells del Ram».

Lunes, martes y miércoles santos.—Como comparación a los grandes misterios de dolor que se aproximan, tienen lugar en nuestra Parroquia las funciones del Septenario de Ntra.Sra. de los Dolores, y, modernamente, conferencias de formación. Durante estos días los edificios de la villa y del diseminado reciben la bendición del «Sal-pas». Y cada casa demuestra sus aptitudes en confitería; se trata de los populares y atrayentes «bunyols», en cuya confección interviene muy a menudo toda la familia.

Jueves santo.—Es uno de los tres jueves del año que, se dice, relucen más que el sol. En homenaje al Sacramento de la Eucaristía, instituído por Jesucristo en este día, la Sagrada Forma es expuesta en los Monumentos, profusamente adornados e iluminados, ante los cuales rezan devotamente los fieles. Por la tarde, en el Oficio de Tinieblas, llénase el Templo de armada chiquillería, dispuesta a simbolizar en su momento, con un ensordecedor ruido, el castigo y confusión de los judíos.

Viernes santo.—En el aniversario memorable de la muerte del Redentor, son negros los colores litúrgicos; las campanas enmudecen y la quietud reina por doquier. En los Divinos Oficios propios de la jornada, resulta insuficiente la espaciosa Iglesia parroquial. Y por la noche es extraor-

dinaria la concurrencia al Vía-Crucis solemne por la población. Este y la procesión «dels Dolors» son los dos actos externos de nuestra Semana Santa. Desde que fueron destruídas por la furia revolucionaria, no pueden figurar en los mismos las imágenes que recordamos, como el Nazareno, la Virgen al pie de la Cruz y Cristo en el sepulcro; desde entonces no forman tampoco en el cortejo «els soldats romans» ni llevan las «cacarutxas» las figuras alegóricas de la Pasión. Pero, con redoblado fervor las preces de perdón y penitencia se oyen en las calles cassanenses.

Sábado santo.—Cada año es mayor la asistencia a las ceremonias mañaneras de la bendición del fuego, del Cirio pascual y de las Fuentes bautismales. El aleluya que vuelve a cantarse en la Misa de Gloria, anuncia la fundada alegría de la Pascua. Las campanas rompen su silencio tocando a «trillo» y su tañido es acompañado con descargas de fusil desde el Campanario. Al atardecer numerosas «collas» recorren las calles y se escampan por «pagès», entonando al son de panderetas los populares «goigs» y «caramelles», preludio de la gran fiesta.

Pascua de Resurrección.—La victoria de Jesucristo sobre la muerte, corroborando así la afirmación de su divinidad, es conmemorada con la máxima solemnidad litúrgica, vistiéndose la Iglesia con sus mejores galas. En pleno florecer primaveral, todo se suma a la brillantez de la festividad. Vuelve la música, callada en el tiempo penitencial de la Cuaresma, y a las vibrantes notas de la «tenora» se anima nuestra Coma con móviles círculos de sonrientes parejas. Numerosas comuniones prueban cómo Cassá sabe comprender cuál es el mejor modo de celebrar los Días Santos: Recibiendo triunfalmente a Jesús triunfante, Quien, el consumir con su Pasión y Muerte nuestra redención, nos abrió los caminos de la gracia, gozo y plenitud de vida para todo aquel que no incurre en la mayor de las torpezas, que es rehusarla.

PEDRO ABELLÍ

NOTA DEPORTIVA.El pasado domingo día 18 de marzo, el terceto pimponista de la Juventud de A. C., se desplazó a Gerona para enfrentarse con el equipo de La Salle. Tras reñidísimos partidos, conquistaron una vez más la victoria para nuestro Centro.

El día 8 de abril comienza el Campeonato Diocesano de tenis de mesa, siendo muchos los equipos inscritos, entre ellos el nuestro. Debido al gran interés que ofrecerá, los partidos a jugar en nuestra villa tendrán lugar en los salones del Círculo Recreativo. Los partidos se anunciarán

¡Cuántas veces he llorado recordando la grandeza de aquel hecho inusitado que una sublime nobleza inspiró a un pecho honrado!

Y aquel sayón inhumano, que al dulce Jesús seguía con el látigo en la mano, ¡qué feroz cara tenía!, ¡qué corazón tan villano!

¡La escena a un tigre ablandara! Iba a caer el cordero. Y aquel negro monstruo fiero iba a cruzarle la cara con el látigo de acero...

Mas un travieso aldeano, una precoz criatura de corazón noble y sano y alma tan grande y tan pura como el cielo castellano,

rapazuelo generoso que al mirarla, silencioso, sintió la trágica escena, que le dejó el alma llena, de hondo rencor doloroso

se sublimó de repente, se separó de la gente, cogió un guijarro redondo, miróle al sayón la frente con ojos de odio muy hondo,

paróse ante la escultura, apretó la dentadura, aseguróse en los pies, midió con tino la altura, tendió el brazo de través,

zumbó el proyectil terrible, sonó un golpe indefinible, y del infame sayón cayó brotando la horrible cabezota de cartón.

Los fieles alborotados por el terrible suceso, cercaron al niño airados, preguntándole admirados: -¿Por qué, por qué has hecho eso?..

Y el contestaba, agresivo, con voz de aquellas que llegan de un alma justa a lo vivo: -¡Porque sí, porque le pegan sin hacer ningún motivo!

Hoy, que con los hombres voy, viendo a Jesús padecer, interrogándome estoy: ¿Somos los hombres de hoy aquellos niños de ayer?

Gabriel y Galán

Cartas del Abuelito

¿Quién es ella?

Apreciado nieto: Antes de acabar la última que te escribía, estuve a punto de hacerte esta pregunta, natural y sencilla: ¿Quién es ella? Tú no lo sabes. No lo sabes, aunque digas que tu abuelito chochea. Porque no basta saber que se llama Luisa, y acaso el primer apellido; que su padre es ingeniero; su mamá... y cuatro cosas más que te ha contado ella una tarde en el paseo. Tienes que conocerla. Ya sé que es pronto y que para eso está el noviazgo. Sí, es verdad; pero muchos hay que volverían atrás sus pasos, si no hubieran ido tan adelante con su lengua. Es fácil decir: «¡Te quiero!». Pero luego viene el geniecillo, las disputas y... «sí no me hubiese comprometido tanto con su hermana, con su madre, la dejaría». Y no se deja. ¿Qué dirían los amigos, sus papás, que aunque no han dado su consentimiento, nos han visto tantas veces juntos? Y se casan, ¡para toda una vida! Y al apuntar el menguante de su luna de miel, sale ese genio, que ahora embelesado disculpas, para hacer del hogar que sueñas con arrollos de caricias, un infierno de caras serias y palabras agrias. ¿Y te imaginas tú lo que es vivir *siempre*, en esa intimidad conyugal, con una misma persona? ¿Despertarse cada día a su lado, con veinticuatro horas enfrente y otras y otras, y semanas y meses y años, siempre en esa compañía íntima, inseparable? Para ti, que sólo esperas salir de la oficina para verte con ella, te parecerá eso la felicidad. Ahora. Pero para muchos la luna de miel es corta y pronto está en sus labios esta frase: Mi mujer es buena. Pero ¡tiene ese genio!». Ahí tienes la fórmula en que suele expresarse la infelicidad de muchos miles de hogares. Mira ahora que estás a tiempo si su genio cuadra con el tuyo. Porque eso de los genios no tiene un valor absoluto como la virtud, sino relativo, dependiente de la acomodación.

Amor es sacrificio. Mira que hermosos versos:

Nacimos las mujeres para sufrir por ellos;
juego de sus caricias, blanco de sus agravios;
nacimos, pobre espejo de todos sus destellos,
para sufrir por ellos con la sonrisa en los labios.

Y lo aceptamos todo... con aquella largueza
que se ignora a sí misma porque es grande y sencilla.
La mujer se resigna, se sacrifica, reza,
sabe elevarse siempre sobre su propia arcilla..

Así tiene que ser ella. Si sólo sabe soñar, con ese sueño irreal de fantasías inútiles, nunca será la mujer hacendosa que sabe elevarse sobre su propia arcilla. La mujer, por temperamento, es soñadora. Pero no siempre tiene que decir: ¡qué bonito! Sino que, con su mezcla de deber, saber reconocer: ¡qué duro! Para así ser:

Aquella encina frondosa,
que en las gayas estaciones,
me dió música amorosa,
cuya dulzura sabrosa
cayó sobre mis canciones.

Dióme después, en estío,
fresco dosel protector,
y ahora que el invierno sombrío
me tiene yerto de frío,
presta a mi cuerpo calor.

Que eso tiene que sobresalir en ella: primero, ilusión; luego, cariño; después, calor. Y junto siempre, es la felicidad que esperamos.

¿Será así ella? Cuida de conocerla pronto para no tener que desandar el camino. Que no tengas que exclamar como el poeta: (se vé que hoy rondan las poesías por mi cabeza)

De un corazón llegué al abismo
y me incliné por verlo;
y mi alma y mis ojos se turbaron:
¡tan hondo era y tan negro!

Ya bastará por hoy. Que a lo mejor ya tienes prisa por verte con ella, pensando para tus adentros: Si abuelito la conociese... tan simpática.. tan... etc., etc. Bien pintan Amor con ojos vendados. Te recuerda y quiere

TU ABUELITO

Casos y Cosas

por GOÑI

¡De lo perdido saca lo que puedas! Recientemente y en ocasión de marchar a los cuarteles los mozos del reemplazo de 1945, tuve ocasión de comprobar un extraño fenómeno. Acudí a la estación a despedirlos y mi asombro fué mayúsculo

al constatar que casi todos ellos habíanse «podado» sus exuberantes melenas hasta dejarlas reducidas a su más mínima expresión. Pregunté a un amigo:

—¿A qué se debe este raro fenómeno?
¿Es que tal vez han repartido sus precio-

sos «rizos» a sus íntimos como recuerdo?

—No seas tonto, Goñi —me respondió el interpelado—; aquí lo único que pasa es... *que de lo perdido saca lo que puedas.*

Procedimiento seguro para comer pasteles gratuitamente. Consiste cabalmente en alargar con disimulo la pierna cuando por el patio butacas de cualquier teatro pase algún chaval con una fuente abarrotada de tan rico manjar. El pequeño tropiezo; al tropezar, pierde el equilibrio; al perder el equilibrio, se cae; al caerse, todo el contenido de la fuente se posa desordenadamente en el suelo... y entonces viene aquello de «sálvese quien pueda y lo que pueda».

Hay que hacer constar que este procedimiento, tan sencillo como eficaz, según manifestaciones exclusivas para LUZ Y GUIA de los testigos presenciales del hecho, fué ensayado con pleno éxito durante la velada que tuvo lugar el día de S. José, en nuestro Teatro Nacional.

Nuestra más cordial enhorabuena a tan «fecundos inventores».

¡Grandes noticias! Atención, amados lectores, puesto que se avecinan grandes e insospechados acontecimientos. Corren rumores y más rumores... y cuando el río suena es que algo se trama entre bastidores. Hasta mí ha llegado la noticia de sendas y agitados deliberaciones del cuerpo de redacción de LUZ Y GUIA. Una, dos, tres, muchas reuniones, a las que han asistido incluso el «barman» y los diferentes botones. Números y más números; presupuesto tras presupuesto; cifras astronómicas de páginas; grandes cantidades de anuncios: enérgicos toques de campanilla; los teléfonos de la Redacción funcionando sin parar; taquígrafos y mecanógrafos trabajando sin cesar; consultas, conferencias, telegramas, etc... ¿qué será? Lo ignoro, pero lo que me consta ciertamente es que será algo relacionado con LUZ Y GUIA, algo grande, algo nunca visto, algo extraordinario... Y ahora que de extraordinario hablo; se me acude... ¿No se tratará acaso del algún extraordinario de Fiesta Mayor?

Agencia PLANA

Compra-venta de fincas rústicas y urbanas

Corretajes = Hipotecas

Administraciones = Valuaciones

Avda. Alvarez de Castro, 2 - Teléf. 1770

Gerona

Espera de tus hijos lo que tú
hayas hecho por tus padres.

Vida Cassanense

Embelllecimiento de nuestra villa.- Estamos asistiendo, con gran placer por nuestra parte, a una auténtica campaña de embellecimiento local.

En nuestra edición anterior anunciábamos complacidos que iba a procederse al adoquinamiento del primer tramo de la calle 18 de Julio. Hoy podemos dar cuenta a nuestros lectores de la terminación de las obras, que han mejorado notablemente el aspecto de tan concurrida calle.

Nuestro Magnífico Ayuntamiento ha procedido también a la poda de los árboles de las diferentes plazas y calles de la villa. De esta forma, al ofrecernos un copioso ramaje, podremos disfrutar de su agradable sombra y gozar con mayor placer aún al danzar las inmortales sardanas que se avecinan, en nuestra simpática Coma. Que si el invierno fué crudo, debemos esperar un verano con unos calores no conocidos desde 1870. Y conste que ahora no es el sabio sueco quien lo afirma, sino la Sección Meteorológica de nuestro LUZ Y GUIA.

Y puestos ya a hablar de mejoras, anótemos también el arreglo y pintado del reloj de la Casa Consistorial. Su esfera se ofrece ahora magnífica y lujosa a la vista de cuantos pasean apaciblemente en nuestra gran plaza local. Pero al ofrecernos una mayor claridad en la visión del horario, el reloj del Ayuntamiento nos crea un verdadero problema al no andar nunca de acuerdo con el del Campanario. ¿Es qué no va a ser posible un convenio amistoso?

Indudablemente, Cassá va acicalándose para estar a la altura de la magnífica primavera que se presenta. Pero, a nuestro modesto entender, falta aún un detalle de fácil realización: Sin duda alguna, todos los cassanenses veríamos gustosos se procediera al pintado y arreglo de los bancos de nuestros paseos. Y ello, realizado ahora, además de embellecerlos notablemente, ofrecería una bonita solución para que en el mes de mayo estuvieran completamente secos, evitando serios percances a los floridos vestidos de Fies-Mayor, ¿no es verdad jovencitas que ya los estáis confeccionando?

Pero pongamos a este comentario un punto final impregnado de seriedad y respeto: También se ha procedido a la limpieza, arreglo y... engrandecimiento del Cementerio parroquial. Y si bien ello nos indica el cariño que siente esta parroquia por nuestros antepasados que allí aguardan el día decisivo de la resurrección, nos recuerda también, al ensancharse, que allí van disponiendo un sitio... para nosotros. ¡Y esto es muy serio, señores!

Fiesta de Sto. Tomás de Aquino.- Con diversos actos festejaron el día 7 nuestros estudiantes a su celestial patrón Santo

Tomás. Misa y Comunión fervorosa por la mañana y una divertida excursión a Bell-lloch por la tarde, en la que tomó parte un nutrido grupo de chavales devotos de los libros.

Las obras de la carretera de Caldas.-Después de un breve paréntesis forzoso, han vuelto a emprenderse activamente las obras de restauración de la carretera de Caldas de Malavella, que dentro de poco podrán darse ya por terminadas felizmente.

Las muchachas de la Juventud Femenina de Acción Católica rebosan entusiasmo y fervor. Destro de un tiempo relativamente breve, verán colmada su ilusión legítima de poseer un local propio e independiente.

Es digno de hacerse notar la ejemplaridad del rasgo de sus asociadas, quienes durante esta Sta. Cuaresma, renunciando a sus legítimas expansiones domingueras, vienen visitando a los enfermos del Hospital, prodigándoles sus consuelos y alientos. Esto es un apostolado fecundo y auténtico que de veras honra a quienes lo ejecutan.

El Día del Papa fué celebrado en nuestra Parroquia con verdadero fervor. Envió al Sumo Pontífice un telegrama de adhesión, siendo de notar la rapidez con que fué recibida la contestación del Santo Padre agradeciendo el homenaje y concediendo su bendición a nuestra Parroquia.

Ante el magno partido Barcelona-Madrid. Momentos antes de cerrar este número, nos enteramos de que numerosos aficionados al fútbol, organizaron un coche a Barcelona, para el día 25 de marzo, con objeto de asistir al magno encuentro Barcelona-Madrid que tuvo lugar en la Ciudad Condal,

Ello es un claro indicio de que en nuestra villa hay afición sobrada al balompié. Sin embargo, no logra cuajar un equipo local que reviva las hazañas de nuestros clubs pasados. La falta de equipo no es debida, pues, a carencia de afición. ¿No lo será, tal vez, a la falta de «protección»?

Fiesta de San José. Homenaje a los Hnos. de las EE. Cristianas.-El Glorioso Patriarca San José, patrón de la Iglesia Universal, lo es también del benemérito Instituto de los Hermanos de las EE. Cristianas y más concretamente del Colegio que éstos regentan en Cassá. La festividad del santo Esposo de la Virgen fué aprovechada por los antiguos alumnos para rendir una vez más homenaje de amor, respeto y agradecimiento a los ínclitos Hermanos. Y entre los actos a tal fin, cabe

destacar, por su brillantez, la Misa de Comunión general concurridísima, el Oficio solemne y, por la noche, la anunciada velada que había despertado viva expectación. Ofrecida ésta, con frases emocionadas, por D. Miguel Botanch, inicióse con unos cantos rítmicos por los alumnos del Colegio, que nos pusieron una vez más de manifiesto la abnegada y heroica constancia y paciencia que en nuestra educación desplegaron los venerados Hermanos. El número gustó muchísimo y los pequeños fueron muy aplaudidos.

Impecable la representación de «Los dos sargentos franceses» que logró hacer aparecer en manos del público femenino incontables y variados pañuelitos de seda, y divertidísima la zarzuela «El crimen misterioso», en la que viejas glorias de la escena nos mostraron su «clase» y su arte.

En resumen, una jornada de grato recuerdo y significación.

Noticias Telegráficas

A última hora confirmamos los rumores habidos sobre una gran fiesta religiosa comarcal, celebradera en Romayná de la Selva, parroquia regentada por el Rdo. Mn. Gumersindo Vilagrán, el domingo día 6 de mayo próximo, con motivo de inaugurar una monumental Cruz de término, que destruída por los rojos en 1936, ha sido ahora reedificada. Coincidirá esta fiesta con el «plec» del G. E. y E. G. en dicho Ramayná, todo lo cual hace prever una reunión de más de tres mil personas católicas.

De interesarlo nuestros lectores, LUZ y GUIA organizará gustosamente uno o varios coches para asistir a tan magno acontecimiento.

Los Jóvenes de A. C. han recibido noticias de la mayoría de los muchachos del reemplazo de 1945, a quienes, de acuerdo con lo prometido, enviamos mensualmente nuestra revista. ¡Ah! Y les recordamos nuestra consigna: «Ser hombres».

El reputado artista D. Joaquín Almeda, inauguró el 16 de marzo una exposición de sus cuadros en Gerona, obteniendo un éxito clamoroso.

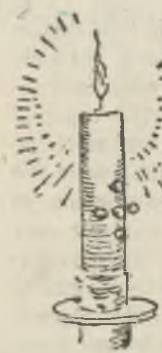
En torno a la familia del Juez Harvey

Familia que no es familia.

Algo que parece paradójico a simple vista y sin embargo nada más acorde con la realidad.

Es una familia modelo en su género, no solamente por las características extravagancias de sus componentes sino también por la independencia o autonomía que los rige. Y lo peor del caso es que se ha prodigado de tal forma esta manera de ser, que ya imperan en nuestro país tales normas, fruto de excelente importación del

(Continúa en 6.ª pág.)



¡Resurrección!

Va a cumplirse un año de la celebración de la primera tanda de Ejercicios espirituales cerrados, en nuestra Parroquia. Un año ya que un buen contingente de jóvenes entusiastas, después de una semana dedicada por entero al silencio y meditación, cantaba con vigor, en la Misa de Comunión del Domingo de Pascua, aquel vibrante himno «Amunt, Germans!», que tan hondamente impresionara a nuestra villa.

Con ocasión de esta hermosa efemérides, nos es grato dar a la publicidad, una carta escrita por uno de los jóvenes ejercitantes que sintió renovada su vida y su juventud en aquel Domingo de Resurrección.

Con la natural reserva de los nombres, el texto auténtico de dicha carta es el que sigue:

Cassá de la Selva, Domingo de Resurrección de 1944.

Hermano en Cristo:

Ayer salí de Ejercicios. Lo que he de hablarte no cabe en el reducido espacio de una carta. Te escribo porque no puedo callar unos segundos esa inmensa abundancia de sentimientos y mociones inefables que no experimenté en las ocasiones más felices de mi audacia lanzada por la senda peligrosa de los éxitos. Te escribo porque le debo a tu celo «intransigente» mi nueva vida, y quiero que ese ardoroso celo que bendigo, sea el depositario de las primicias de mi espíritu renovado.

Desde el anochecer del martes, el recuerdo de nuestra última conversación me hiere. Aquella noche sentí la extraña violencia de una mano santamente despiadada que cortaba el árbol viejo de mis ideas y afectos. Fueron horas de lucha y de violencia, de inquietudes y desasosiego. Era la espada de doble filo que hendía la carne muda de mi espíritu. Eran las horas sangrientas del doloroso parto de un hombre nuevo.

Mi primera impresión fué negativa. El silencio sombrío de aquellos claustros mudos, la fría soledad de mi vida, la estrecha rigidez de aquellas normas de orden y de conducta, provocaron en mi espíritu enamorado de la salvaje anarquía de su albedrío, una reacción de disconformidad y protesta. Lee con indulgencia esas primeras líneas de mis apuntes de ejercitante: «Este ambiente se me hace imposible. Las palabras de introducción del Jesuita me han aburrido y suspiro por las últimas palabras de bendición y despedida del Sábado de Gloria... No entiendo cómo X. X, que se precia de conocerme, ha osado encuadrarme entre esta gente compungida y boba. En la cena han estado todos con orden, cabizbajos y pensativos, como una procesión de frailes tontos... He buscado inútilmente con ojos inquietos una mirada febril e impaciente como la mía, una expresión de disconformidad, un gesto de protesta... En el extremo de la larga mesa, me ha parecido la figura negra del Padre, imponente y sombría, como una pantomina de la Inquisición...»

La última meditación del día puso en mi pecho la primera inquietud, algo así como el rasguño de una zarza o la punzada aguda de la punta de una espada. No obstante, sin mucho sobresalto, dormí de

un tirón la noche; al cabo, aquellos eran trucos de espanto que ya habían asombrado inquietamente mis años de párvulo...

Martes fué un día laborioso; laborioso para el Santo de Loyola y para mí. Las meditaciones del pecado y de la muerte me llenaron de zozobra; fueron dos colorales mazazos del P. Ignacio sobre el duro torreón de mi soberbia. Sentí la duda. Pero una duda ardiente y extraña que no había conocido en mis años; que abrazaba mis potencias en el cerco poderoso de sus brazos e invadía plenamente mis sentidos, mis afectos mis ideas, con un tibio escalofrío de inseguridad y temblor.

Empecé el miércoles con el presentimiento insistente de algo decisivo que había de gozar o de llorar. Y la consideración quemante del infierno me trajo, a fin de día, una viva mezcla de gozos y de llantos. Andaba nervioso por los claustros buscando, con mirada febriciente, otras miradas de extrañeza y miedo, posturas insólitas de angustia, gestos de inquietud torturadora... Aquellos rostros tranquilos, aunque graves, daban la sensación de quien no descubre nada nuevo. Corrí a la clase. Sentado en la silla po-

bre junto a una mesa de débil pie, clavé inmóvil mi pupila en aquella pared blanca que había saludado con una mueca de desprecio a mi llegada. Voló el tiempo. Yo no hice nada; lo sufrí todo. La palabra de Dios, cortante como espada de dos filos, apuntaba a los tuétanos del alma. Mi cebeza ardía en las últimas fiebres del mundo, y en la frente ardorosa sentí la caricia amarga de un rocío de sudor. Cerré los ojos cuajados de humores; apreté maquinalmente entre mis dedos crispados, unos papeles escritos y hundi, en el cojin hueco de mis brazos echados sobre la mesa, la cabeza que hervía en los fuegos cruzados de las Dos Banderas.

Aquella noche comprendí por vez primera unas palabras leídas con puro afán de erudición entre las obras de Newman: «La santidad antes que la paz». Porque la santidad es lucha y es violencia y renuncia, y es un andar trabajoso sobre la cuesta pina del Señor.

¡Amigo! Yo he enlosado mi espíritu en la tumba horrorosa de veinte años de indolencia, y cuando, al amanecer rusiente de la Pascua de mi alma, me desvelo, con un grito impaciente de mi alma y de mi cuerpo —baluceo del espíritu naciente— te saludo: «¡Resurrexi!». Desde hoy centro la visión de la vida en el ángulo luminoso de lo sobrenatural, abierto en un mudo crucial del Madero de Cristo. Quiero vivir la plenitud del espíritu fortaleciéndome en la fe por la actuación de mis ansias de apóstol. Quiero llegar a la cuerda locura de la Cruz y llevar a Cristo, instando «oportune et importune», las almas que duermen el sueño luctuoso del pecado, por el mismo bendito camino, por el mismo bendito sistema de esa intransigencia santa con que tú me has llevado.

Gracias, amigo.

X. X.

En torno a la familia del Juez Harvey

(Viene de 5.ª pág.)

celuloide. Pueden estar orgullosos los Harvey's de la popularidad que posee la monada de su primogénito, con sus gansadas y «excelente educación» así como también de su «hermosa y cautivadora inocencia». No ha mucho que tan «deliciosa criatura» con pretensiones de hombría, ha revelado sus inmejorables cualidades de tenorio con un film «sumamente moralizante». Hasta tal extremo ha llegado su eficacia, que ya no es preciso contemplar en la pantalla sus gracias puesto que las vemos en otros mil tenorios tan simpáticos (?) y tan dignos en su perfecta imitación. Yo creo que los padres que deseen ser respetados y obedecidos (?) por sus hijos, no deben hacer otra cosa que recomendarles tan educativo film. Así lograremos que el lejano paraíso de Yanquilandia no esté tan lejos. Y además nos evitaremos infinidad de preocupaciones, arcaicas vetustas y pasadas de moda: las íntegramente cristianas.



Con su típica barretina y el "cistallot", los Aspirantes de A. C. esparcen por nuestra villa la alegría de la Resurrección del Señor. (Foto "Aspirantado")

Un arcaico